

>> EL CINE COMO OBJETO DE MEMORIA

Fabiana Alonso

Los cuatro artículos reunidos en este apartado han sido escritos por estudiantes avanzados de la carrera de Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral, en el marco del seminario sobre narrativas audiovisuales que ofrece la cátedra de Semiótica. Se trata de trabajos que tematizan un conjunto de films producidos en la Argentina de la última década y que los autores engloban –no porque adhieran totalmente al rótulo sino por una razón de uso– en lo que ha dado en llamarse *nuevo cine argentino*. En la intersección entre semiótica, narratología y ciencias sociales los autores encuentran las claves para el abordaje del cine como construcción significativa.

Memoria e identidad son los dos términos problemáticos que recorren el tratamiento del corpus construido en cada caso. Lejos de remitir a realidades fijas e inmutables, las memorias y las identidades son históricas y cambiantes. Si las memorias implican decisiones en el presente sobre qué y cómo debemos recordar el pasado, las identidades, en tanto que comunidades de intereses en transformación, se configuran a través de experiencias que delimitan un horizonte posible de sentido. Asimismo, no puede soslayarse el peso que tienen las memorias en la configuración de identidades.

Eduardo Russo sostiene que el cine nos instala en un torbellino de tiempos que se intersectan, se cuestionan y se superponen, al tiempo que bucea en *las zonas de sombra de la memoria*. En su perspectiva, los films constituyen una oportunidad de reflexión sobre la memoria. Los que se analizan en los trabajos aquí reunidos refieren tanto al presente como al pasado cercano cuyas consecuencias y efectos forman parte de nuestro presente y, por eso mismo, nos vemos interpelados de diversas maneras. Es decir, refieren a procesos, acontecimientos y significados que están incorporados en las memorias de distintas generaciones que comparten el mismo presente.

Parafraseando a Alfred Schütz, diríamos que los filmes aquí tratados forman parte del *reino de los contemporáneos*, que guarda un rasgo de impersonalidad en tanto que un contemporáneo es alguien que coexiste conmigo aunque no

lo vivencie en forma directa o inmediata. Y ese rasgo de impersonalidad proporciona la mediación entre el tiempo del individuo y el tiempo histórico.

Hugo Vezzetti sostiene que en la Argentina actual la memoria es una herencia de la dictadura. Si bien en nuestro país hubo un intento de ocultar los crímenes de este período, que puede interpretarse como un caso de memoria impedida (en el sentido que lo plantea Ricoeur), no hubo un período de silencio luego de 1983, debido a las estrategias del movimiento de derechos humanos, al juicio a las juntas militares impulsado por el gobierno de Alfonsín y al impacto de la investigación de la CONADEP. En este sentido, a partir de un imperativo de verdad que revelaba el funcionamiento sistemático del aparato estatal represivo, la acusación del fiscal Strassera, la condena del tribunal (que sostuvo la superioridad de la violencia estatal) y el *Nunca más* se constituyeron en relatos fundantes de una memoria pública y de la legitimidad democrática.

Si bien el referente de la memoria es el pasado, se trata de una construcción realizada en el presente porque en el presente decidimos qué recordar y cómo. Como dice Ricoeur, *siempre se puede narrar de otro modo, suprimiendo, desplazando los énfasis*. Justamente por eso no hay una memoria, sino que hay memorias en pugna, el espacio de las memorias es un campo de lucha por la imposición de determinadas significaciones. Si entendemos la memoria desde esa perspectiva, concluimos que no es fija sino cambiante, no es metafísica, no es espontánea, no tiene existencia por sí misma. Es una operación de significación. Tampoco se trata de entenderla como memoria versus olvido; la memoria supone el olvido al ser una selección siempre interesada que privilegia ciertos aspectos sobre otros, los pone en relación, les otorga un sentido.

En las memorias sociales se halla la marca del presente y están moldeadas por la incidencia de los cambios políticos. Asimismo, las memorias individuales son tan cambiantes como las memorias sociales. Como advierte Andreas Huyssen, en toda sociedad el lugar de la memoria se define por una red discursiva compleja, constituida por factores rituales y míticos, históricos y políticos. Lo que entendemos por memoria resulta de negociaciones en el plano de las creencias, los valores y las instituciones.

Si los films pueden abordarse como objetos de memoria también es legítimo preguntarse cómo contribuyen, desde su especificidad, a la transmisión en una sociedad que, como la nuestra, ha estado sometida a conmociones profundas.

El punto crítico radica en que transmitir no significa necesariamente reproducir. Transmisión no es lo mismo que tradición. La transmisión se inscribe en la diferencia, porque los que vinimos después somos diferentes de quienes nos precedieron y los que vivan después de nosotros van a ser diferentes a nosotros. Entonces, como señala Jacques Hassoun, para que una transmisión sea lograda, debe ofrecer a quienes la reciben, un espacio de libertad para interpretarla. En la relación entre recepción y reelaboración que supone la transmisión, no hay significados fijos. En el espacio cambiante e inestable de memorias en construcción y reconstrucción se configuran también las narrativas cinematográficas.

BIBLIOGRAFÍA

Hassoun, J. (1996) *Los contrabandistas de la memoria*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

Huysen, A. (2001) *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Ricoeur, P. (2008) "La condición histórica" en *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Russo, E. (2009) "Máquinas, objetos y ficciones de memoria (apuntes sobre el trabajo del cine)" en Vallina, Cecilia (ed.) *Crítica del testimonio. Ensayos sobre las relaciones entre memoria y relato*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.

Vezzetti, H. (2007) "Conflictos de la memoria en la Argentina. Un estudio histórico de la memoria social" en Pérotin-Dumon, A. (ed.): *Historizar el pasado vivo en América Latina*. Publicación electrónica.